Humano

El Puerto de Altura de Progreso crece, mientras la playa disminuye

Posted on 5 de marzo de 2026 by Diario Humano

Foto: Rodrigo Guzmán.

Mientras autoridades destacan su importancia económica, científicos documentan pérdida de playa y riesgos para comunidades costeras

Por Itzel Chan / Causa Natura Media

Diario Humano | La Paz, Baja California Sur.–Antes en esta zona de la playa había más de 10 metros de arena. Hoy, las olas golpean directamente las orillas de algunas casas construidas en la franja costera del municipio de Progreso. La construcción del Puerto de Altura se señala como una de las principales causas de erosión por especialistas que advierten que con su ampliación, la situación podría agravarse.

En el municipio de Progreso, Yucatán, la economía ha estado estrechamente ligada al desarrollo portuario, ya que el Puerto de Altura consiste en un viaducto que se estableció en el mar para permitir el atraque de embarcaciones con un calado de hasta 34 pies.

La actividad portuaria ha sido importante para la economía estatal en los últimos años. Foto: Gobierno del Estado.

Funcionarios del rubro económico y turístico en la entidad han afirmado en diversas ocasiones que este Puerto de Altura funciona como un centro estratégico para la logística de exportación e importación de bienes en la península de Yucatán.

Las instalaciones portuarias se ubican hasta 8 kilómetros mar adentro, incluso esto le llevó a ser considerado el muelle más largo del mundo por los Record Guinness.

La obra cuenta con dos puentes, uno enlaza con la Terminal Intermedia que es el edificio de la Administración del Sistema Portuario Nacional (Asipona) y el otro permite el tránsito de unidades de carga y vehículos ligeros hacia la terminal, de acuerdo con información proporcionada por el Gobierno del Estado.

Ambos cuentan con un viaducto de cuatro carriles y cinco kilómetros de longitud, construido sobre relleno y protegido por escolleras de concreto. Desde allí se exportan e importan mercancías que se distribuyen en la península y regiones cercanas.

En el 2021, el Gobierno del Estado y la Administración Portuaria Integral (API) de Progreso anunciaron la modernización y ampliación del Puerto de Altura, con una inversión proyectada de 12 mil millones de pesos provenientes de recursos estatales y federales.

La ampliación contempla dragado del canal, incremento de capacidad operativa y la construcción de nuevas plataformas y terminales especializadas. De acuerdo con el gobernador de Yucatán, Joaquín Díaz Mena, el dragado correspondiente a la primera etapa de ampliación y modernización del Puerto de Altura de Progreso alcanza ya 90% de avance. A la fecha, se ha retirado la cantidad de un millón 363 mil 393 metros cúbicos de material.

Las obras para la ampliación del Puerto de Altura muestran avances. Foto: Gobierno del Estado.

De lo que no se habla

Alfonso Aguilar Pereira, profesor investigador del Departamento de Biología Marina de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), explicó que la degradación costera se registra desde 1980, cuando se incorporó una sección de varios kilómetros mar adentro al Puerto de Altura para crear plataformas artificiales para la operación portuaria.

Uno de los puntos más afectados es Chuburná Puerto, comunidad del municipio de Progreso y aunque se han colocado geotubos y estructuras temporales frente al malecón, Aguilar Pereira señaló que estas medidas son paliativos de corto plazo, ya que la arena vuelve a perderse si no se restablece el flujo sedimentario natural.

Existen zonas donde el mar ya se observa tierra adentro. Foto: Gaby Burgos.

La nueva etapa de ampliación, que incluye dragados y la creación de nuevas plataformas ha reactivado la preocupación social y ambiental. Aguilar Perera advirtió que los estudios de impacto no han evaluado de forma integral los efectos acumulativos, es decir, la suma del impacto histórico del puerto más las nuevas obras proyectadas.

“Realizar un dragado es sumamente invasivo, es destructor del hábitat porque se excava desde el fondo y hasta ahora no se ha transparentado qué organismos están siendo succionados y eso trae consigo consecuencias biológicas adversas. No es sólo arena lo que extraen, ahí hay corales, rocas, invertebrados, crustáceos, moluscos, peces, entonces se rompe un equilibrio ecológico”, describió.

Además del daño a organismos marinos, el investigador puntualizó que la ampliación del Puerto de Altura provocará desplazamientos en las corrientes costeras.

“Desde que se construyó esta obra provocó afectaciones que se reflejaron en erosión costera, y ahora con la siguiente etapa del proyecto, se agudizará la situación. El gobierno ha manejado esto como un punto económico

importante porque aumentará la llegada de barcos mercantes y con base a eso apresuran la aprobación de la Manifestación de Impacto Ambiental”, añadió.

La zona turística de Progreso ya muestra afectación por la erosión. Foto: Gaby Burgos.

Entre otras zonas altamente afectadas por la erosión se encuentra también Chelem y ahí sus habitantes ya son testigos de la reducción de sus playas.

“Cada verano nos íbamos a las playas, pasábamos todas las vacaciones allá y había mucha playa la verdad, o sea mucho terreno con arena, ahora la verdad que ya no hay muchos espacios donde puedas recostarte en la arena, quedan unos pocos lugares, pero aislados”, mencionó Mariana Góngora, habitante del puerto de Chelem.

El alcalde de Progreso, Erick Rihani, aseguró que el Ayuntamiento trabaja de manera coordinada con el Gobierno del Estado para proteger el malecón y enfrentar los efectos de la erosión costera, un fenómeno que afecta a la península.

Además informó que se impulsa un programa de restauración de playas y que en comisarías como Chuburná se

desarrolla un proyecto de recuperación de duna costera, particularmente en la parte del playón, donde se refuerzan acciones para conservar esta barrera natural.

Destacó que en Chicxulub Puerto se implementa un programa de restauración de manglar que abarcó más de 10 hectáreas el año pasado y que este año tiene como meta ampliar 20 hectáreas adicionales. Explicó que estas medidas buscan evitar que el mar continúe “lavando” la arena y proteger la franja costera. Añadió que la arena proveniente de los dragados en Sisal está siendo donada al municipio para su reubicación estratégica como esquema de protección del malecón.

“Es una batalla constante, pero no estamos dispuestos a perderla”, afirmó.

Mientras el discurso oficial presenta la ampliación del Puerto de Altura como una obra estratégica para el crecimiento económico del estado, el propio resolutivo federal en materia de impacto ambiental, otorgado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) documenta riesgos que deja en evidencia las afectaciones a las comunidades costeras.

En el oficio SGPA/DGIRA/DG-06180-21, la Dirección General de Impacto y Riesgo Ambiental (DGIRA) reconoce que con la construcción de la plataforma “se generarán impactos significativos a la línea de costa adyacente al Puerto de Altura de Progreso”.

La misma resolución admite que existen playas como Chuburná y Chelem que han sufrido pérdidas de superficies de playas desde la construcción de infraestructura en el Puerto de Altura, incluso se consigna que se han observado problemas de erosión a 7 kilómetros del muelle de Progreso.

Hay largos tramos en donde la degradación se observa de esta manera. Foto: Gaby Burgos.

Pese a estos reconocimientos técnicos, el proyecto fue autorizado condicionado a la implementación de programas de monitoreo y a la eventual presentación de alternativas de protección costera para evitar procesos de desestabilización de la costa en términos de erosión, es decir, la autorización se otorgó aun cuando la propia autoridad ambiental reconoce impactos significativos, afectaciones acumulativas y antecedentes documentados de pérdida de playa vinculados a la infraestructura portuaria existente.

“Hay estudios que indican que la estructura ha modificado drásticamente la hidrodinámica costera interrumpiendo el transporte litoral de sedimentos, en las playas de Chuburná y Chelem. Por lo anterior, esta Unidad Administrativa considera oportuno que para contar con un sustento técnico y ambiental de mayor confiabilidad, será necesario se analice la línea base de la costa, analizando desde las playas de Chuburná hasta el Puerto de Chicxulub, con lo cual va a permitir identificar el comportamiento general de la línea de costa, por la construcción de infraestructura portuaria”, se lee en el documento.

Los pescadores incluso ya no tienen dónde colocar sus embarcaciones. Foto: Gaby Burgos.

Presión regional y déficit de arena

La investigadora Gabriela Mendoza González, del Instituto de Ecología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), explicó que toda la costa yucateca enfrenta alta presión por erosión, aunque en cada zona intervienen factores particulares.

“Toda la franja costera de Yucatán actualmente tiene alta presión. A pesar de que la playa es altamente valorada. El construir en torno a este ecosistema, sin ningún tipo de normativa o protección, ocasiona que en el estado ya tengamos déficit de arena”, comentó Gabriela.

A la Dirección de la Zona Federal Marítimo Terrestre (Zofemat) de Progreso se le solicitó información sobre la cantidad de viviendas afectadas directamente por la erosión en el municipio, pero la dependencia informó que aún no existe un censo.

Un estudio regional sobre erosión costera estimó que entre 1980 y 2019 la línea costera de la península retrocedió

hasta 19 metros en algunos puntos.

Las infraestructuras destinadas al turismo ya se ven afectadas por el avance del mar. Foto: Gaby Burgos.

Por su parte, Brenda Cardozo Miss, investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Campeche, en el estudio “Progreso, Yucatán: Retos y Oportunidades en la Conservación y Desarrollo de su Zona Costera”, realizado junto con otros colegas, ha documentado que el ascenso del nivel del mar y la erosión son de las amenazas más latentes para la zona de Progreso. Las áreas bajas y planas cercanas a la costa pueden inundarse, afectando infraestructura y comunidades locales.

Ante este panorama, planteó que una de las estrategias para mitigar el riesgo es impulsar la restauración y conservación de manglares y dunas costeras como barreras naturales contra el oleaje y la erosión, así como la protección de praderas de pastos marinos que estabilizan los sedimentos.

“Una de las estrategias clave es el monitoreo y la evaluación del riesgo, lo que implica la implementación de sistemas de alerta temprana para detectar cambios en el nivel del mar y eventos extremos, así como estudios de modelación hidrodinámica para prever escenarios de inundación y erosión costera”, indicó.

El comisario de Chicxulub Puerto, José Artemio de la Cruz May, confirmó que la erosión se ha agravado al punto de que las olas rozan las paredes de algunas viviendas.

En algunas zonas, el espacio entre el mar y las casas es de apenas un metro. Conforme pasan los años, advierte que la franja de playa continúa reduciéndose.

“Cada vez es más grave la verdad, y también el turismo se ha visto afectado porque los visitantes vienen y ya no hay dónde se puedan instalar”, señaló.

* Este artículo originalmente fue publicado en **Causa Natura Media.**